



Edición de la noche

Á LA CUESTIÓN

Así los telegramas procedentes de Cuba y firmados por los representantes de centros y gremios en favor del general Weyler...

Los unos acusan á los periódicos de que hacen daño á la causa de la patria. Los otros...

Salen de nuevo el mismo argumento envenenado que emplearon los llamados incondicionales...

Pero ¿es posible que no se pueda hablar de Cuba, ni emitir una opinión, que, aunque equivocada...

¿Cuál es ahora la cuestión planteada? La denuncia hecha por algunos periódicos sobre ciertos abusos...

El tiro de frases ágras y de acusaciones, que llegan ya, nada menos, que al crimen de lesa patria...

Cuando se discute sobre hechos concretos, exigen la razón y la lógica que hablen sólo las pruebas...

Y aunque de una y de otra parte algo se dice, así para confirmar como para rebatir las denuncias...

Los firmantes del documento transmitido desde la Habana hacen insinuaciones ofensivas á los de aquí...

El Imparcial de esta mañana publica lo siguiente: «En Cuba hay quien trata de crear una especie de dictadura...

«La Época de anoche escribía estas líneas: «¡Ojalá pensase el gobierno como nosotros! Así se evitarían grandes errores. El Herald y el Imparcial podrían decretar todo lo que al país le conviene...

«¡Oh! Si el presidente del Consejo al levantarse cada mañana enviase un ordenanza á las redacciones de nuestros colegas á preguntar, v. gr.: ¿Qué hacemos hoy? ¿Festilamos á Weyler? ¿Conquistamos los Estados Unidos? ¿Declaramos la ley marcial en Madrid? ¿Reino las Cortes? ¿Dimito? ¿No dimito?... Si esto se hiciese, ¡otro gallo nos cantar!»

«El Nacional y el Herald riñen también con el mismo denuedo. Entre los dos bandos, y esto es notable, en los periódicos de esta mañana, aparecen los periódicos republicanos, y el País, el más revolucionario de todos ellos...

«La derrota de los Martínez Campos, Silveira, Pidal, Azcárraga, Tetuán, etc., etc., no la podido ser más tremenda. «Los enemigos del general Weyler han tenido que inclinar la cabeza vergonzosamente ante la realidad de los hechos, que ponen de manifiesto una vez más la justísima confianza que inspiran á la patria los prestigios del actual gobernador general de Cuba.»

«La impresión general, después del telegrama de adhesión de todas las fuerzas vivas de la Gran Antilla al general Weyler, y del de protesta del propio general en jefe á las acusaciones hechas por parte de la prensa de Madrid, es que la intriga elaborada por aquellos elementos con la ayuda de otros, que tampoco son desconocidos, han fracasado en absoluto.»

«La confusión sube de punto si se observa que las distintas parcialidades emplean los argumentos de que se valían sus contrarios no hace mucho tiempo, y éstos acuden á los mismos medios que entonces se burlaban. Por ejemplo: los periódicos que cuando la manifestación de Cabrifiana, trataron con desdén, si no con desdén, á la representación del comercio reunida en el Círculo Mercantil, exaltan ahora con celo y entusiasmo á los comerciantes de la Habana, y al revés, los diarios que el año 95 consideraban como el summum de la vida nacional á los comerciantes de Madrid, califican de tenderos casi insurrectos, á los de la Habana.»

«Asimismo aquella reunión de los representantes de varios partidos de la gran Antilla, que dió lugar á que el general Martínez Campos fuera sustituido en el mando, reunión que nosotros juzgamos desfavorable...

biemento por los precedentes que sentaba, pareció de perlas á los que tenían á la sazón por idolo al general Weyler, y manifestaciones análogas que ahora se hacen, se interpretan como actos de selapada rebeldía por los mismos que aplaudieron la de hace un año.

Y sucede en esto como en el campo de batalla, que el humo de la pólvora hace perder de vista el objetivo.

Recordamos el dicho del enciclopedista Volney: si se trata de probar que dos y dos son cuatro, ¿qué conduce que las personas encargadas de la demostración se llenen de improperios, se destruyan y aniquilen, para hacer constar que dos y dos son cinco? ¿Será verdad el error porque sean más elocuentes ó más bravos quienes los sostengan?

Véngase, pues, al caso concreto; unos y otros sostienen honradamente su opinión respectiva; unos y otros proceden impulsados por ferviente amor á la patria, y por el honor inmaculado del ejército, del que el honor inmaculado del ejército, del que el honor inmaculado del ejército...

El delito solo se circunscribe á muy pocos, y no hay gobierno ni organismo alguno del ejército que no se halle dispuesto á castigar el abuso que se haga patente.

La ira, el epigrama, el sarcasmo, la violencia, demostrarán pasión, entendimiento ó ingenio; pero son el peor camino para llegar á la verdad.

TRIBUNALES

Proceso contra el marqués de Cabrifiana.

A la una de la tarde era punto menos que imposible el tránsito por las galerías de la Audiencia.

Numeroso gentío agrupábase á la puerta de la sección primera de lo criminal, donde iba á celebrarse la vista de la causa instruida contra el marqués de Cabrifiana por el delito de injurias inferidas al Sr. Bosch, como alcalde de Madrid.

Poco después de la una constituyóse el tribunal, ocupando sus respectivos sitios el fiscal Sr. Rodríguez y el Sr. Urbina, que haciendo uso del derecho que la ley concede, se defendía en dicha causa.

Dada la voz de «audiencia pública» llonóse inmediatamente la sala, comenzando acto seguido la vista.

Leídos los escritos de conclusiones del fiscal y la defensa solicitando el primero para el Sr. Urbina dos meses y un día de arresto y el segundo la libre absolución, comenzó el interrogatorio del marqués de Cabrifiana.

A las preguntas del fiscal contestó el señor Urbina afirmando en todo cuanto tiene dicho respecto á lo que á la gestión del Sr. Bosch se refiere, como alcalde de Madrid.

Terminado el interrogatorio, comenzó la prueba testifical, compareciendo en primer lugar el testigo Sr. Rivas Chaves.

Comenzó el testigo haciendo larga historia de lo ocurrido con las denuncias del marqués de Cabrifiana y la intervención que en ellas tuvo el declarante.

Interrogó el fiscal al testigo respecto á la carta por éste dirigida al Sr. Bosch, negando ser cierto hubiera pronunciado el señor Chaves las frases que le atribuía el señor Urbina, y á instancias del representante de la ley, reconoció la carta como suscrita por él.

El Sr. Urbina invitó al testigo á que manifestase qué razones motivaron su cambio de conducta, á lo que contestó el señor Chaves:

«De parte del Sr. Bosch me anduvo buscando un empleado, el cual me hizo ir á casa de dicho señor y me amenazó, diciéndome que con el actual gobierno y mientras fuese ministro de Gracia y Justicia el señor Rome...»

Al llegar á esta palabra, y sin dejarle terminar, el presidente ordenó que el público desalojara la sala, accediendo á petición formulada anteriormente por el fiscal.

El escañolo que entonces se produjo fué indescriptible. Voces de furiosos ascos, fuertes murmullos, palabras que no se oían claramente y otras que aun oyéndolas no pueden consignarse.

El presidente volvió á ordenar la salida del público, diciendo á los alguaciles y guardias civiles que al que protestase se le detuviera, poniéndole á disposición del tribunal.

Desalojada la sala, suspendióse la vista por breves momentos, reanudándose después á puertas cerradas.

Lo que pasara después, solo podemos decirlo por referencias; pero éstas las tenemos por bastante exactas, y gracias á ellas daremos algunos detalles de lo ocurrido en la vista.

Continuó declarando el Sr. Chaves, el cual dijo que quien fué á verle de parte del Sr. Bosch fué el Sr. Crespo, el que le acompañó desistiese de prestar su auxilio al señor Urbina, porque se trataba de un hombre influyente y podía darle un disgusto.

Asustóse el declarante y fué á casa del marqués de Cabrifiana con objeto de pedirle dinero; pero éste se negó á darle cantidad alguna, y entonces fué á ver al señor Bosch, siendo por él recibido con mucha amabilidad.

Entraron en tratos y el Sr. Bosch le dió el comunicado que en forma de carta publicaron los periódicos.

«De todos los ofrecimientos que le hicieron, ninguno se cumplió, y entonces el señor Chaves dirigió una carta al Sr. Romeiro Robledo, cuya copia obra en autos, quejándose del Sr. Bosch, que no quería llevarle á casa del anterior para explicarle el motivo que tuvo para ponerse al lado del Sr. Urbina.

Cuando le citaron á declarar en la causa que contra el Sr. Urbina se instruyó, recibió instrucciones para declarar y le aseguraron que no le molestarían mucho con declaraciones.

Después de esto, fué cuando le nombraron visitador de Consumos, y al llegar á este punto parece que ha sido bastante extensa la declaración del testigo, haciendo cargos y nombrando personas.

Según hemos oído, atribuye la dirección de todo lo que á Consumos se refiere, por aquella época, al Sr. Escarriñ y á los hermanos Cívicos. Que era preciso defraudar de la renta diariamente 50 duros, para entregárselos á una persona; y que parte de esta cantidad la facilitaba Pepe el Huvero, al que suponía ganaba todos los días de tres á cuatro mil pesetas, y tenía plena autorización para nombrar y separar los em-

pleados que prestaban sus servicios en el fieltro del Norte. Otros varios extremos parece abaró la declaración del Sr. Rivas Chaves, á la que se atribuye excepcional importancia.

Declaró después el señor conde de San Bernardo, quien manifestó haber observado gran desbarajuste en las cuentas de los gastos hechos con motivo del centenario de Colón, negándose á aprobar los expedientes que á ellas se referían, mandándoseles al gobernador; y para no verse en la precisión de aprobar dichas cuentas, presentó la dimisión.

El Sr. Zugasti, gobernador que fue de Madrid cuando era alcalde el Sr. Bosch, manifestó al tribunal que se negó á aprobar el expediente de expropiación de la calle del Marqués de la Ensenada, por creeria irregular.

El presbítero D. Santiago Martín, apoderado del Sr. Duque de Medina de las Torres, manifestó que en una ocasión gestionó la apertura de la referida calle, ofreciendo gratis los terrenos, negándose á hacerlo el Ayuntamiento por los muchos gastos que originaría la apertura de la calle. Posteriormente volvió á hacer gestiones en tal sentido y entonces acordó la apertura de la calle.

El Sr. Crespo manifestó después que él buscó al Sr. Rivas Chaves de parte del señor Bosch.

El ex concejal D. Protasio Gómez confirma lo dicho por D. Santiago Martín.

D. Eusebio Colomo, administrador de los Sres. Gosálvez, afirma que le hicieron proposiciones, por parte de un señor llamado D. Baltasar García, ofreciéndole se le espropiaran varios terrenos mediante el pago de un tanto alzado para dos señores, haciéndose la expropiación en tales condiciones.

Declararon después varios testigos confirmados las manifestaciones hechas por otros que en el acto de la vista han declarado.

Terminada la prueba hace uso de la palabra el fiscal Sr. Rodríguez, sosteniendo la querrela, acusando al Sr. Urbina de un delito de injurias por imprudencia temeraria, y solicitando se le imponga la pena de dos meses de arresto.

El Sr. Urbina niega pueda existir la imprudencia que acusa el fiscal, y sostiene que cuanto ha dicho en sus denuncias contra el Sr. Bosch, es absolutamente cierto, demostrándose todo en el acto del juicio.

Sostiene no hay injuria en cuanto ha dicho, citando al efecto una sentencia del Tribunal Supremo, de fecha 21 de enero del 84.

Da lectura al dictamen de la comisión del Senado, favorable al procesamiento del Sr. Bosch, cuyo dictamen le suscriben los Sres. Montejo Robledo, Higón, González Blanco, Vázquez Queipo y García Tuñón, terminando el Sr. Urbina su informe, diciendo que, caso de existir la imprudencia temeraria, también la cometerían los anteriores señores, entre los que estaba el entonces presidente del Tribunal Supremo.

FILIPINAS

TELEGRAMA OFICIAL

Pequeños combates.—Activa persecución.

Manila 8. (Recibido el 9 á las 2-40 t.) Capitán general á ministro Guerra: General Galbis regresó el 6 después de obligar á los rebeldes á reparar el río Zañón.

En reconocimientos posteriores sobre éste, hemos tenido un muerto y tres heridos. Continúa la persecución en Bulacán, Laguna, Batangas, Morong y Bataan. Zambales está ya tranquilo.

Lo activo de aquélla, y la dispersión en que está el enemigo, motivan que no haya frecuentes encuentros de importancia; pero hay muchas presentaciones.

Coronel Barraquer, en los montes de Camuen (Bataan), batió el 5 y 6 á los rebeldes, tomándoseles campamento y trincheras; les hizo 64 muertos vivos, y tuvo un soldado muerto y siete heridos.—Polavieja.

LAS COMUNICACIONES

La compañía del Mediodía ha manifestado que á causa del temporal la incomunicación con Toledo es absoluta.

En vista de ello, la dirección de Correos ha dispuesto que la correspondencia se conduzca por Villamiel (línea del Tajo), y que á Villaseca, hasta cuya estación sigue franca la línea, sigan saliendo los ambulantes.

La correspondencia de Cádiz y los puertos se sirve por la línea de Utrera. La de Sevilla queda también en Córdoba para mandarla por dicha línea.

La de extremadura se envía por Manzanares y Ciudad Real.

Por interrupción de la línea de Arganda se sirve el correo en la conducción de Fuentesuñeda.

Se halla en Córdoba para dictar las oportunas medidas el inspector Sr. Gamboa.

Para la línea de Toledo sale otro inspector del correo.

SUCESO MISTERIOSO

En las primeras horas de la mañana de hoy ha ocurrido un suceso que en un principio se creyó tenía los caracteres de un crimen, no habiéndose aun esclarecido la verdad del hecho.

En el suceso intervino en primer lugar el juez del distrito del Cantón, parando después al juez del Congreso Sr. Aguilera, de guardia en el día de hoy.

Según las versiones que hemos recogido, desde hace algún tiempo vivía en el piso principal de la casa núm. 15, de la calle de la Visitación, Martina López, mujer de unos 23 años, bastante agraciada, y la cual hacia vida marital con D. M. G. C.

Serían poco más de las siete de esta mañana, cuando entró en su casa Martina Núñez, después de haber pasado parte de la noche en diferentes sitios.

Creese que Martina se dirigió á una alcoba, y encerrándose en ella, sacaría un revólver de señora, con el cual se disparó un tiro en la sien derecha, que le produciría la muerte instantáneamente.

Pocos momentos después se presentaron en la casa de socorro del distrito dos individuos, solicitando el auxilio facultativo para una señora que había sido víctima de un accidente.

Dichos individuos y una criada de la joven en cuestión, fueron puestas á disposición del juzgado de guardia.

Uno de ellos, llamado D. M. G. C. ha manifestado que esta mañana se dirigió al piso de la casa en que ha ocurrido el suceso, acompañado de un amigo, cuando al subir la escalera oyeron un ruido, al parecer de una detonación. Que cuando entró en el cuarto se encontró en presencia de una mujer que yacía moribunda ó quizás muerta.

Dicho individuo es el que actualmente manifiesta relaciones íntimas con la protagonista del suceso.

Al juez no debieron satisfacer en un todo las declaraciones ántes expuestas, así como la del amigo y la criada de la casa, cuando ha ordenado la detención de todos.

En el cuarto de referencia han practicado una minuciosa inspección ocular el señor Aguilera y el escribano Sr. Valdés, ayudados del médico forense, por si pudiera tratarse de un crimen, que fué la impresión de los primeros momentos.

A última hora y como resultado de los trabajos realizados por el juzgado, parece comprobarse que Martina Núñez ha estado de la noche última celando á su amante, habiendo visitado la delegación del Hospital, donde manifestó propósito de suicidarse.

Los detenidos prestaban declaración á la hora de cerrar este número y después serán conducidos á la cárcel, en donde permanecerán hasta tanto que se esclarezcan por completo los hechos.

TELEGRAMAS DE FOMENTO

Descarrilamientos y accidentes ferroviarios.

Tormes 9, 9'30 m. A la entrada de agujas de esta estación y hora de 9 y 15 minutos de la noche, del tren-correo ha descarrilado la máquina y dos carruajes, es ha pedido tren de socorro para trasladarlo.

Zamora 9, 4'35 m. El tren 51 ha descarrilado en el kilómetro 243 de la línea transversal de Plasencia á Astorga, sin que hayan ocurrido desgracias personales.

Salte tren de socorro para conducir viajeros á su destino.

Ronda (sin fecha.) A las ocho de la noche descarriló tren mixto en el kilómetro 90, por desprendimiento de una piedra. Sin desgracias.

Ronda (sin fecha.) A las 3 y 45 minutos de la madrugada, ha quedado libre la vía entre las estaciones de Montejaque y Benaman.

San Bernardo (sin fecha.) Detenido tren 64 en Dos Hermanas, por estar la vía interceptada por las aguas entre Dos Hermanas y Sevilla.

No se verifican trenes de empalme entre las líneas de Córdoba y Sevilla.

Tecina (sin fecha.) La cortadura del kilómetro 105, quedó arreglada para el paso de los trenes, con precauciones.

La cortadura mide 24 metros de longitud.

LAS CRECIDAS

Inesperadamente hubo ayer mañana en Sevilla un gran desbordamiento del Guadalquivir, anegándose ininidad de calles inmediatas al río.

Todo el muelle quedó cubierto por el agua y los trenes expreso y correo se vieron detenidos en Tocina.

Los marineros han recogido á un niño de dos años, vivo, que arrastraba el Guadalquivir sobre un montón de leña.

En el barrio de la Calzada ha zozobrado una balsa con 20 personas, que se salvaron milagrosamente.

Se toman grandes precauciones para evitar desgracias.

Las aguas decrecieron algo por la noche en los barrios de San Bernardo, La Calzada y San Roque.

En cambio el Guadalquivir ha inundado el barrio de Triana.

Centenares de familias de ese barrio se alojan en el ex convento de San Jacinto.

Desgraciadamente la inundación debe haber producido bastantes víctimas. Hasta ahora sólo se tiene noticia de las siguientes:

Dos pastores de Tocina han sido arrastrados por la corriente y han muerto ahogados.

En Brenes, las aguas del Guadalquivir invadieron una casa y pereció una anciana que la habitaba.

VICO EN PARISH.

Los amantes de Teruel valieron anoche en el teatro de Parish una ovación delirante al eminente Vico, y el público aplaudió también á la Sra. Balas y demás artistas que interpretaron la obra.

Además de estar poco anunciada la inauguración, la concurrencia fué inmensa y salió complacidísima del espectáculo, que terminó con el gracioso sainete Préstamos. La empresa está de enhorabuena.

ba hasta tanto que no se haya pacificado la mitad siquiera de la antigua colonia.

«De todas suertes, añade, entramos en un período crítico é interesante de la política interior y colonial porque el centro-coup de las relaciones de España con las Antillas y los Estados Unidos habrá de influir de un modo trascendental en la marcha de la Hacienda y de la política interior del reino.»

En ningún párrafo de su carta dice Houghton una sola palabra relativamente al efecto que las reformas hayan podido producir en el ánimo de los autonomistas, y en toda ella no hace más que afirmar que el gobierno cumple lo que prometió, y que nunca prometió á Puerto Rico iguales reformas que á Cuba, ni las Cortes igualaron en este punto las dos provincias americanas, puesto que votaron dos proyectos: uno muy amplio para Cuba, y otro más restringido para Puerto Rico.

Nuestro distinguido amigo el ilustrado redactor de El Imparcial, Sr. Troyano, ha salido para Córdoba, donde permanecerá algún tiempo descansando de las tareas periodísticas.

Hemos recibido el último número de La Ciencia Moderna, revista ilustrada de medicina, la cual lleva el retrato y biografía del inolvidable Dr. Velasco, escrita por nuestro compañero en la prensa el Dr. Pulido.

El próximo número llevará el retrato y biografía del doctor D. José Ribera, catédrico de clínica quirúrgica del colegio de San Carlos y director del hospital del Niño Jesús.

Los trabajos que se están realizando, producen el descubrimiento, bajo el punto de vista de la contribución industrial, de muchos prestamistas hipotecarios en Madrid y en los pueblos que se habían olvidado de darse de alta en la matrícula de subsidio.

La Gaceta de hoy contiene los decretos de Fomento que ayer publicamos, y otros sobre concesión de honores de jefe superior de administración civil, otorgados por la Presidencia del Consejo de ministros.

La colonia gallega de la Habana ha obsequiado con una gira campestre á su paisano el eminente operador D. Cesáreo Fernández Losada, que se halla al frente de la sanidad militar del ejército de operaciones y está prestando tan valiosos servicios en beneficio de la salud de las tropas.

«[A la edad de noventa y cinco años acaba de morir el conocido geógrafo francés monsieur Vivien de Saint Martin, que deja escritas varias obras de mérito, entre ellas su gran Diccionario de Geografía, que hace poco acabó de publicarse.

Se encuentra enfermo de suma gravedad el renombrado maestro compositor y director de la banda de Alabarderos, D. Eduardo López Juarranz.

Desearnos el alivio del paciente.

ECOS POLITICOS

Ayer se recaudaron en provincias por anticipos del empréstito 4.094 pesetas y hoy en Madrid 63.579.

Hablándole al jefe del partido liberal sobre la conveniencia de abrir las Cortes, parece que ha indicado á sus amigos, toda vez que el general Weyler habla de un plazo breve para obtener ventajas decisivas, que podría aplazarse la apertura del Parlamento hasta la comprobación de estos anuncios.

A pesar de lo que afirma algún colega de la noche respecto de un telegrama que se dice ha recibido ayer el gobierno y en el que el general Weyler se expresa de cierto modo, varios ministros con quienes anoche hablamos aseguraban que el gobierno no había recibido de Cuba en las últimas veinticuatro horas más telegramas del capitán general de Cuba que los transmitidos á la prensa y publicados por ésta.

El Sr. Martínez Rivas ha conferenciado esta tarde con el general Beranger, quien le dió cuenta del acuerdo del gobierno de enviar á consulta al Consejo de Estado el asunto de los astilleros del Nervión.

El 10 de febrero próximo estarán terminados los destructores de torpederos Osado y Audaz.

La previsión de la silla episcopal de Jaén se hará probablemente destinando á aquella diócesis uno de los actuales obispos.

Esta tarde se ha dicho que el general Blanco se había dirigido al gobierno de su majestad, manifestando el deseo de no aceptar cargo alguno mientras su gestión y su mando en Filipinas no quedan discutidos en las Cortes.

Se ha dicho más, y es que estaba indicado para reemplazar al señor marqués de Peña Plata en el cargo de jefe del cuarto militar de S. M. un general de reconocida ilustración que no reside actualmente en Madrid.

Consultado el señor ministro de la Guerra, al salir de Palacio, por varios periodistas, contestó:

«El jefe del cuarto militar de su majestad es D. Ramón Blanco.

«Las palabras del general Azcárraga no deben causar extrañeza, pues es sabido que no gusta de decir las cosas hasta que están hechas.

En el vapor Mindanao han llegado sin novedad á Manila las séptimas y octavas compañías de los batallones 4.º, 5.º, 6.º y 7.º, que en total componen 1.400 hombres.

LA SALUD DE LEON XIII

El embajador de España en Roma, cede de la Santa Sede, Sr. Merry del Val, telegrama á las tres y cincuenta de la tarde de hoy participando que «Su Santidad goza completa salud, á pesar de las recepciones que han tenido lugar estos días.»

Ha llegado á Manila el contraalmirante D. Patricio Montojo, habiéndose encargado en seguida del mando del Anotador.

Dioces pronto será presentado á ocupar una silla episcopal, el ilustrado virtuoso abad de Logroño.

Llamado por S. M. la reina, ha estado esta tarde en Palacio el señor ministro de la Guerra.

La augusta dama le ha entregado algunas signias de la gran cruz de Leopoldo de Austria, con que acaba de ser agraciado.

La contestación que el ilustrado jefe de gobierno dará á los hacendados, granaderos y representantes de corporaciones de la Habana sobre la cuestión del general Weyler será muy sencilla y en ella se limitará Sr. Cánovas del Castillo á dar las gracias todos por su reiterada adhesión.

Sabemos que á pesar de las manifestaciones de diferentes hombres públicos sobre la conveniencia de que las Cortes se reúnan en breve plazo, el Sr. Cánovas del Castillo mantiene su criterio de que no se convocará el Parlamento hasta que sea necesario reunir á los representantes del país para debatir sobre cuestiones de guerra militar, ésta se encuentra sosteniéndose y con resultados favorables que hacen esperar un inmediato y completo triunfo para las armas.

Habiendo solicitado de algunos periódicos importantes, su opinión acerca de la política que debe seguir España en las Filipinas, los Sres. Castelar y Silveira le entregado á un distinguido correspondiente un periódico de Manila, un autógrafo recibido en los siguientes términos:

«Asia es la tierra de lo pasado y América la tierra de lo porvenir. Por eso América quiere un imperio y América quiere una pública. Por tal razón, cuando haya pasado las guerras, y debemos arreglar definitivamente las cuestiones americanas y asiáticas, no hay que creer á los negreros de América ni á los teóratras en Asia. Cuba puede ser una república bajo la monarquía española como lo son el Transval y la Arabia bajo la monarquía inglesa; mientras Filipinas, por su posición geográfica y psicológica, debe pasar por un absolutismo ilustrado, que lejos de ser militar ó teocrático, coopere al progreso material sin abandonar la tutela exigida por la minoría de aquellos indígenas.—Emilio Castelar»

«Si el porvenir de Filipinas ha de responder á nuestras esperanzas, es preciso que nuestra conducta en lo futuro inspire constantemente en el arrepentimiento á lo pasado.—Francisco Sitia»

Se ha dicho hoy en los círculos políticos que la casa Rothschild ha dirigido un telegrama á su representante en esta corte con la noticia de que Máximo Gómez intenta presentarse á las autoridades españolas.

CUBA

Un telegrama del comandante general del apostadero de la Habana, da cuenta que el cañonero Contramaestre, en reconocimiento de la enseñanza de Cochinos, de desembarco fuerzas, tuvo fuego con enemigo, haciéndole dos bajas y cogiendo tres machetes.

Los laborantes cubanos residentes en los Estados Unidos, recuerdan con sus campañas noticias pesimistas, habiendo dirigido telegramas que insertan algunos periódicos de gleses de hoy, asegurando que la reacción continúa como antes en la provincia de Pinar del Río.

Como los informes de dicha provincia están completamente desacreditados, han hecho efecto alguno en nuestra opinión. Los despachos de Washington prevén que aunque el Senado tome en consideración, el lunes, la proposición de declarar que la cuestión relativa á la independencia de la beligerancia de Cuba, dependa del Congreso y no del presidente de la república, se demorará el dictamen del seno de la comisión de Negocios Exteriores.

El periódico Le Matin hace constar que los insurrectos cubanos carecen ya de género de recursos y que la nación española puede considerarse vencedora, gracias á su infatigable energía.

Las proposiciones del Senado americano no alterarán en nada esta situación; pues la derrota de los rebeldes es irremediablemente evidente, y los americanos sólo persiguen en la actual contienda de Cuba, fines exclusivamente especulativos y materiales.

Le Gaulois declara que todas las simpatías de Francia deben estar por España, que ofrece un espectáculo de vitalidad soberbio como espectral.

El periódico Herald dice que los funcionarios de Washington no tienen noticia alguna de las proposiciones que atribuyen á Máximo Gómez; pero que el ministro Sr. Olney declara haber creído siempre que el citado jefe rebelde aceptaría la paz mediante la autonomía de Cuba con ciertas garantías.

Comunicamos la noticia cuyo fundamento no podemos precisar, para que se concilien las impresiones de la prensa de esta población, en cuanto se refiere al problema cubano.

TELEGRAMA OFICIAL

Habana 8. (Recibido á las 9'5 n.) Capitán general á ministro Guerra: Verificado convoy Canto sin novedad. Fuerzas Navarra, Guenca y movilizados Matanzas hicieron 10 muertos montes, cañales, tomando armas y caballos; cogiendo dos heridos.

Columna Villavieja y Pizarro combatió, haciéndole seis muertos y muchos heridos; columna cuatro muertos y cinco contusos.

Coronel Moncada sorprendió prefrentes en Seiva, haciendo dos muertos, tomando las armas, y tuvo un herido.

Guerrilla San José de las Lajas hizo dos muertos.

España y los Estados Unidos

Telegrafía de Nueva York a El Liberal... según se dice en un despacho de Washington...

Las proposiciones de paz que, según el World, ha hecho Máximo Gómez al señor Sagasta...

El capitán y tripulantes del vapor filibustero Tres Amigos serán juzgados como piratas por la última expedición que realizaron...

Dice el New York Herald que los senadores jingostas están ahora menos dispuestos que anteriormente a trabajar en favor de los cubanos...

El senador Money, reciente elegido por el Estado de Mississippi, y que acaba de regresar a Nueva York, procedente de Cuba...

Un siniestro en la bahía.

Con este epígrafe publica lo siguiente El Independiente de Vigo: Cerca de Bouzas, en sitio de la bahía...

Bouzas unas gabarras cargadas de conservas. A su bordo iban el hijo del armador, don Benigno, un maquinista, fogonero y dos tripulantes más.

Este accidente produjo dolorosa impresión entre el vecindario de Bouzas. Por la comandancia de marina de esta provincia se instruye la correspondiente sumaria.

El arsenal de la Carraca.

Importantes por todo extremo y sumamente beneficiosas para la marina y para el país son cuantas resoluciones ha adoptado el digno general Beranger...

Al ilustre jefe del gobierno, Sr. Cánovas del Castillo, se debe la iniciativa en tan importante resolución, que tenía en estudio desde mucho tiempo antes de venir al poder...

En efecto, el arsenal de la Carraca, por su situación frente a las costas africanas, donde tantos problemas han de resolverse en el futuro...

Por otra parte, la comodidad y economía que para los operarios y maestranza del arsenal representa la construcción de ese trozo de ferrocarril...

EL CORRESPONSAL A.

De La Epoca: Con motivo de las denuncias referentes al trato del soldado en Cuba, sacan a relucir algunos periódicos ciertas acusaciones contenidas en las cartas del correspondiente A del Diario de Barcelona...

Muy extendida está, en efecto, esta creencia, aunque el presidente del Consejo de Estado ha desmentido siempre con energía la participación que se le atribuye en tales correspondencias.

Banquete en honor del embajador de Italia.

En los primeros días de la semana próxima se verificará el banquete organizado por los periodistas madrileños en honor del embajador de Italia, como muestra de gratitud por los obsequios que, así la prensa de aquel país como las municipalidades de Génova, Roma y Florencia dispensaron a los compañeros nuestros que asistieron a la botadura del Colón.

Se reciben adhesiones para dicho banquete, como ya indicamos, en la librería de Fe, en el local de la Asociación de la Prensa, calle de la Biblioteca, y en la administración de La Epoca, Libertad, 16.

En la estación del ferrocarril de Navalcarnero, y al subir a una jardinera D. Juan Blasco García, le fué sustraída del bolsillo de la cazadora una cartera que contenía en billetes de Banco la cantidad de 975 pesetas.

El conductor del coche fué conducido a presencia del juzgado de guardia.

SERVICIO DE TRENES

Por causa del temporal reinante, la compañía de Madrid & Zaragoza y & Alicante nos anuncia lo siguiente.

La circulación queda totalmente interrumpida entre Castillejo, Algodor, Toledo y Almonacid, quedando el servicio de viajeros y mercancías limitado a los trayectos entre Madrid y Villaseca, y entre Almonacid y Ciudad Real.

Entre Madrid y la estación de Villaseca el servicio de viajeros se hará por los trenes núms. 53 y 54, y entre Ciudad Real y Almonacid por los trenes núms. 51 y 52.

ESTADO ATMOSFÉRICO.

El día 9 en Madrid ha sido también lluvioso y templado. El termómetro centígrado del óptico señor Oliva (19, Príncipe, 21) marcaba a las

siete de la mañana 5 grados; a las doce del día 8,5, y a las cuatro de la tarde 9. Durante las veinticuatro horas últimas, la máxima fué de 10 grados, y la mínima de 3. El barómetro marca hoy 697. Lluvia.

COMENTARIOS DE LA REDACCION

CUBA

Según los telegramas oficiales y particulares, aún se libran combates de alguna importancia en Pinar del Río; y es extraño que estando tan decayidos los insurrectos, discurren precisamente los únicos, que pueden haber quedado en armas, por la parte de la provincia en la que las tropas leales están concentradas.

No es extraño que mientras el general Weyler permanece al frente de la isla, no quiera el gobierno hacer información ninguna exterior a él. Si el general Weyler asegura que allí no pasa nada digno de especial censura, y que los abusos se corrigen por su autoridad, el gobierno no tiene más remedio que creerlo así, y aun saberlo de antemano.

Nosotros hemos cumplido con nuestra conciencia exponiendo, con razones que no nos parecía acertada la dirección de la campaña. El gobierno, responsable, cree lo contrario; no hemos de insistir en nuestra afirmación ni pedir un día, y otro, como si se tratase de un cambio de ministerio, el relevo del general en jefe.

Si en frente de nuestra casa hay un incendio y nos parece que el arquitecto que dirige a los bomberos toma disposiciones desacertadas, se lo hacemos presente a la autoridad que preside el acto; y si esta no nos hace caso, por cualquier motivo, nosotros seguiremos haciendo lo posible por coadyuvar al salvamento, sin tratar de perturbar al arquitecto equivocado, por miedo a introducir más confusiones en la operación, dando lugar a que en esta no se aproveche siquiera lo que de bueno pudiera haberse aun bajo una dirección no acertada, pero obedecida y acatada.—G. A.

BOLSA DE MADRID.—COTIZACION DEL 9

Table with columns: FONDOS PÚBLICOS, DEL 8, DEL 9. Includes entries like Deuda perpetua al 4 0/0 int., Idem id. pequeños, Idem id. en corriente, etc.

Telegramas Max Propper y C.

Paris 9, 3'50 t. Cierre oficial: Exterior, 61-81. Renta francesa, 102-40. Italiano, 91-85. Turco, 21-20. Portugés, 25-00. Rio Tinto, 634-00. Nortes, 100-00. Alicante, 153-00.

EN EL CORREO

Barcelona 9, 3'50 t. Interior, 62-55. Exterior, 75-55. Amortizable, 74-50. Cubas 1886, 89-75. Idem 1890, 75-50. Nortes, 25-75.

ASILO DE S. LUIS Y SANTA CRISTINA

Table with columns: INGRESOS, SESETAS. Includes entries like Por suscripción, Por donativos, Total, GASTOS, De cocina y sueldos de empleados, Existencia del mes anterior, Saldo a favor de los Asilos fundados por el Excmo. Sr. Marqués de San Ana (q. e. p. d.).

CHARADA

Todo, dos este tiento de prima-dos-tercera que he tomado ahora mismo en el puesto donde ayer el clavel hemos comprado. C. Solución a la anterior: EUSTAQUIA.

ESPECTACULOS PARA EL DIA 10

TEATRO REAL.—8 1/2.—P. 85 de abono.—T. 1.—Sonámbulo. ESPAÑOL.—4 1/2.—Marcela, ó qué cual de los tres?—El fandango de candil. 8 1/2.—Herriz por los mismos filos.—La segunda dama dueña. COMEDIA.—4 1/2.—Militares y paisanos. 8 1/2.—Los gansos del Capitolio.—El juicio del año. PARISS.—4 1/2.—Los amantes de Teruel.—Préstamos. 8 1/2.—Juan José.—Préstamos. ZARZUELA.—4 1/2.—Botín de guerra.—La espada de honor.—Cuadros disolventes.—Cine matógrafo Lumiere. Diez vista y nuevas. 8 1/2.—El padrino de El Nene ó todo por el arte.—Cuadros disolventes.—Cine matógrafo Lumiere.—Botín de guerra.—Cine matógrafo Lumiere.—El padrino de El Nene ó todo por el arte. LARA.—4 1/2.—Pedro Jimenez (dos actos).—Oratoria fin de siglo.—La partida serrana (dos actos). 8 1/2.—F. 17 de abono.—T. 2.º par.—Entre parientes y Oratoria fin de siglo.—El sueño dorado.—El señor Tromboni.—(Segundo acto). APOLO.—4 1/2.—Pan y toros. 8 1/2.—Las bravías.—Las campanadas.—La banda de trompetas.—Las bravías. ESPAÑA.—4 1/2.—Sombras chinas.—La rapaza.—La marcha de Cádiz. 8 1/2.—La marcha de Cádiz.—Sombras chinas.—La rapaza.—La marcha de Cádiz. NOVEDADES.—4 1/2.—Diego Corrientes.—El sacristán torero. 8 1/2.—El traperero de Madrid. ROMEA.—4.—La gente del pueblo.—La alegría del barrio.—Charivari.—La moza de rompe y rasga. 8 1/2.—La fuente de los milagros.—Los diablos rojos.—Clases especiales.—La Salamanca. COLON.—4 1/2.—(Beneficio)—Juan José.—Embajador y hechicero. 8 1/2.—Embajador y hechicero.

LA CRECIDA



Aunque soy un arroyuelo de mio seou é infelice también a mi se me hinchan las narices.

de honor apelara, sería capaz de una buena acción, convirtiéndose en protector de una víctima. Si un asesino llegase hasta ella por ignorancia de los lugares, por casualidad y por sorpresa, ella no tendría más que decirle: ¡Ah! ¡os esperaba! para que este hombre la perdonase. Por lo que acaba de decirse, se vé perfectamente que la imaginación de Luciana era algo romántica. ¿Cuánto tiempo permaneció soñando con su esperanza? La noche debía haber avanzado bastante. La puerta de su cuarto se abrió bruscamente. —¿Quién está ahí?—dijo Luciana volviéndose. —Perdonad, señorita—contestó la insolente voz de Santiago Ridal;—creía que estabais acostada. Luciana apenas pudo contestar: —Vos—dijo ella—de vos se os permite todo questo que no pedis permiso. La luna penetraba ya en el cuarto. En medio de la estancia estaba en una cesta la comida de Luciana, que acababa de bajar del techo. —No os habéis acostado—hablució Ridal—y no habéis comido... mucho mejor!... os traigo champagne... yo ya he cenado... y no mal... en compañía... yo os amo... si cenamos juntos. Luciana comprendió que estaba casi borracho y pensó interiormente. —¡Estoy perdida! Y se refugió en el fondo del cuarto. —No os asustéis señorita de Roquebrune... yo también estoy bien educado y se respetar las vírgenes. La joven se tapó la cara. Santiago se sentó en un sillón y siguió diciendo: —Bien veis que soy respetuoso... ¡Oh! no os tocaré la punta de los dedos... encended las bujías. Luciana temblaba horriblemente. —No decís nada... vamos, encended... yo ya estoy alumbrao... perdonadme si os molesto. Luciana apoyada en la pared se retorció las manos llena de terror é indignación. Tenía delante de sí el hombre avinado de asqueroso aliento, manifestando el bruto que hay dentro de todo hombre, exasperado por la esclavitud de las conveniencias sociales y presentándose en toda su horrible inmundicia. Pero no se atrevió a echarle. Permaneció inmóvil apretando entre sus di-

minutas manos el cuchillo por sí aquel hombre se acercaba á ella para abrazarla. —¡Vamos señorita... es necesario que cenemos! ¡os convido! Y se puso á arreglar la mesa. —Os estoy sirviendo... ¿soy atento? Sentáos aquí. Luciana no se movía. —¡Ah! ¡ah! ¡no hay apetito!... acercadme a mí, niña... no tengais miedo... soy un hombre decente... acercadme. Encendió dos bujías y colocó los candelabros en la mesa. —¡Está bien, eh!—dijo. Y sin darse cuenta de lo que hacía abrió la botella de Champagne y llenó dos vasos. —Ese es vuestro vaso... este el mio... dentro de un rato el mio será el vuestro y el vuestro mio... porque os amo. Y le llevó el vaso lleno. Luciana le cogió y le partió con los dientes, llenándose de sangre y empezando á sentir furor. —¡Ah, sí?... ¿cómo es eso?... ¿cómo es eso?... gritó.—Vamos á ver. Y empezó á correr tras la joven que se dirigía hacía la ventana gritando: ¡sooorro! ¡sooorro. —¡Ah!—rugió Santiago vacilando.—¿Cómo es eso... bribona, bribona. Sonó el ruido de un tiro. Santiago Ridal herido en el corazón cayó al suelo, y una voz, la voz de Roberto de Lentrac, gritó. —¡Luciana, somos nosotros! ¡Luciana, soy yo!...

mejor... Me dais la llave y no tenéis necesidad de molestaros... ó sino, no; mejor es la llave. —Bueno—dijo el conde, cayendo en aquel lazo tan bien tendido.—Entraréis por la puerta que da al camino, detrás del gran muro. Por allí es por donde habríamos entrado los dos. —¿El cochero me lo indicará? —¡Vais á tomar un coche? —¡Naturalmente! Mirad, traigo zapato de baile. —¿Por mí?—dijo sonriendo.—¡Preciosa coquetaría! —¡No!... ¡por vuestra delicada comida... para hacer honor á vuestra invitación! —¡Bueno, pues hasta ahora! ¡Ya me olvidaba el daros la llave... aquí está!... Quedamos en eso. El conde desapareció. Gianetta esperó un momento, mirando en su derredor, dirigiéndose después hacia dos hombres que habían llegado en el mismo tren, ambos vestidos con traje semejante, con gorra y amplia blusa, y acercándose al que tenía las manos más blancas y finas, le dijo: —Aquí está la llave. Los tres salieron de la estación, quedándose los dos hombres un poco separados, removiendo bajo sus blusas unas herramientas, cuyo ruido llegó hasta Gianetta. Uno de ellos volvió á acercarse á ella. —Tenemos lo que hace falta... Esta llave es muy sencilla... tomadla... ¡Hasta ahora! —¡Vuestra voz tiembla, señor de Lentrac! —¡Pero no temblará mi mano!... ¿Nuestro rato sigue lo mismo, verdad? —¡Sí, ya os lo he dicho varias veces! No os mováis hasta que yo os llame... ¡Fingiré algún malestar y me asomaré al vestíbulo!... ¡Entonces acudid inmediatamente... porque ese será el momento en que borracho ó loco... en el caso ya previsto de que esté allí el señor Santiago Ridal, éste cenará con nosotros, y si son los dos los que creen que yo poseo ese papel que tanto desean, y me amenazan, entonces gritad: ¡Sooorro!... Pero no tengáis cuidado... No llegarán hasta eso! —Nosotros estaremos ocultos en el fondo á la izquierda; acordadnos bien... Este es el sitio que ha indicado Beppo. —Está bien—contestó Gianetta;—pero como lo imprevisible es siempre probable, si por casualidad corriese cualquier cosa que mereciese vuestra intervención, no vacíeis en venir antes de mi llamamiento. —No os olvidéis—repitió Roberto—de en-

contrar durante la comida un pretexto para que el jardinero vaya hasta el pueblo. —Ya pensaré en ello. En el momento en que salga echais el cerrojo á la verja, para que no pueda entrar, y cortais el cordón de la campanilla. Después de estas explicaciones, Gianetta tomó un coche y dió las señas de la puerta falsa. Durante el trayecto, que fué de un cuarto de hora, su corazón latía violentamente. Comprendía perfectamente que no trascorriría la noche sin que corriese sangre. Pero no vaciló un momento en seguir adelante en su papel de redentora y justiciera. —¡La sangre lava la sangre!—se decía interiormente, recordando el crimen confesado por Beppo. Gianetta era la que había visto entrar Luciana. El conde había salido á recibirla y había abierto la puerta al sentir el ruido del carruaje. —Entonces, conde, vuestra llave no me ha servido de nada... Gracias por vuestra atención... Os la devuelvo. La menor suposición por parte del conde, si hubiera tenido alguna, habría desaparecido con esta acción. Gianetta temió un instante que corriese el cerrojo por dentro. Aquel detalle tan sencillo no había sido previsto por nadie. Estas negligencias suelen hacer algunas veces fracasar los planes más ingeniosos y mejor combinados. Pero Gianetta le dió la mano tan francamente, dejándose la besar, y se lo llevó tan pronto, que el conde no tuvo tiempo de pensar en nada. Un cuarto de hora después, Luciana había visto entrar dos hombres en el jardín. Uno era Roberto de Lentrac. El otro era Beppo. La primera parte se realizó sin dificultad. Haría ya unos tres cuartos de hora próximamente que estaban de observación, cuando vieron salir á Gabaret. Beppo esperó un momento, pasado el cual, salió de su escondite y fué á cerrar la puerta y cortar el alambre de la campanilla. —Ahora ya somos dos contra dos—dijo á Roberto, volviendo á colocarse á su lado. —¡Callate—dijo Lentrac,—mira. Del comedor, desde el cual llegaba hasta ellos la risa de Gianetta, había salido un hombre.

mejor... Me dais la llave y no tenéis necesidad de molestaros... ó sino, no; mejor es la llave. —Bueno—dijo el conde, cayendo en aquel lazo tan bien tendido.—Entraréis por la puerta que da al camino, detrás del gran muro. Por allí es por donde habríamos entrado los dos. —¿El cochero me lo indicará? —¡Vais á tomar un coche? —¡Naturalmente! Mirad, traigo zapato de baile. —¿Por mí?—dijo sonriendo.—¡Preciosa coquetaría! —¡No!... ¡por vuestra delicada comida... para hacer honor á vuestra invitación! —¡Bueno, pues hasta ahora! ¡Ya me olvidaba el daros la llave... aquí está!... Quedamos en eso. El conde desapareció. Gianetta esperó un momento, mirando en su derredor, dirigiéndose después hacia dos hombres que habían llegado en el mismo tren, ambos vestidos con traje semejante, con gorra y amplia blusa, y acercándose al que tenía las manos más blancas y finas, le dijo: —Aquí está la llave. Los tres salieron de la estación, quedándose los dos hombres un poco separados, removiendo bajo sus blusas unas herramientas, cuyo ruido llegó hasta Gianetta. Uno de ellos volvió á acercarse á ella. —Tenemos lo que hace falta... Esta llave es muy sencilla... tomadla... ¡Hasta ahora! —¡Vuestra voz tiembla, señor de Lentrac! —¡Pero no temblará mi mano!... ¿Nuestro rato sigue lo mismo, verdad? —¡Sí, ya os lo he dicho varias veces! No os mováis hasta que yo os llame... ¡Fingiré algún malestar y me asomaré al vestíbulo!... ¡Entonces acudid inmediatamente... porque ese será el momento en que borracho ó loco... en el caso ya previsto de que esté allí el señor Santiago Ridal, éste cenará con nosotros, y si son los dos los que creen que yo poseo ese papel que tanto desean, y me amenazan, entonces gritad: ¡Sooorro!... Pero no tengáis cuidado... No llegarán hasta eso! —Nosotros estaremos ocultos en el fondo á la izquierda; acordadnos bien... Este es el sitio que ha indicado Beppo. —Está bien—contestó Gianetta;—pero como lo imprevisible es siempre probable, si por casualidad corriese cualquier cosa que mereciese vuestra intervención, no vacíeis en venir antes de mi llamamiento. —No os olvidéis—repitió Roberto—de en-

mejor... Me dais la llave y no tenéis necesidad de molestaros... ó sino, no; mejor es la llave. —Bueno—dijo el conde, cayendo en aquel lazo tan bien tendido.—Entraréis por la puerta que da al camino, detrás del gran muro. Por allí es por donde habríamos entrado los dos. —¿El cochero me lo indicará? —¡Vais á tomar un coche? —¡Naturalmente! Mirad, traigo zapato de baile. —¿Por mí?—dijo sonriendo.—¡Preciosa coquetaría! —¡No!... ¡por vuestra delicada comida... para hacer honor á vuestra invitación! —¡Bueno, pues hasta ahora! ¡Ya me olvidaba el daros la llave... aquí está!... Quedamos en eso. El conde desapareció. Gianetta esperó un momento, mirando en su derredor, dirigiéndose después hacia dos hombres que habían llegado en el mismo tren, ambos vestidos con traje semejante, con gorra y amplia blusa, y acercándose al que tenía las manos más blancas y finas, le dijo: —Aquí está la llave. Los tres salieron de la estación, quedándose los dos hombres un poco separados, removiendo bajo sus blusas unas herramientas, cuyo ruido llegó hasta Gianetta. Uno de ellos volvió á acercarse á ella. —Tenemos lo que hace falta... Esta llave es muy sencilla... tomadla... ¡Hasta ahora! —¡Vuestra voz tiembla, señor de Lentrac! —¡Pero no temblará mi mano!... ¿Nuestro rato sigue lo mismo, verdad? —¡Sí, ya os lo he dicho varias veces! No os mováis hasta que yo os llame... ¡Fingiré algún malestar y me asomaré al vestíbulo!... ¡Entonces acudid inmediatamente... porque ese será el momento en que borracho ó loco... en el caso ya previsto de que esté allí el señor Santiago Ridal, éste cenará con nosotros, y si son los dos los que creen que yo poseo ese papel que tanto desean, y me amenazan, entonces gritad: ¡Sooorro!... Pero no tengáis cuidado... No llegarán hasta eso! —Nosotros estaremos ocultos en el fondo á la izquierda; acordadnos bien... Este es el sitio que ha indicado Beppo. —Está bien—contestó Gianetta;—pero como lo imprevisible es siempre probable, si por casualidad corriese cualquier cosa que mereciese vuestra intervención, no vacíeis en venir antes de mi llamamiento. —No os olvidéis—repitió Roberto—de en-

